

Una invitación a formar una Federación mundial para la revitalización de las lenguas

Irun, 25 de septiembre de 2026

Pasar de organizarse cada comunidad para mantener su lengua a que las comunidades lingüísticas, juntas, remodifiquen las condiciones en las que viven sus lenguas. Para ello, en el Congreso internacional BIHAR Garabide ha propuesto una Federación Mundial de las Lenguas en proceso de revitalización para que, juntos, se reformen las condiciones en las que viven sus lenguas. Con la propuesta presentada hoy en Irun, han señalado que la federación estará dirigida a las comunidades lingüísticas, a las entidades sociales, a las administraciones públicas, a las instituciones de conocimiento y a todas las personas comprometidas con el futuro de las lenguas, y que no tienen intención ni de representarlas ni de uniformarlas. "Tiene vocación de conocernos, de ayudarnos mutuamente y de actuar conjuntamente".

"Hasta ahora hemos aprendido a mantener vivos nuestros idiomas. Ahora, juntos, es el momento de crear nuevas condiciones", han dicho los miembros de Garabide Urtzi Urrutikoetxea y Jon Sarasua. Junto a ellos han subido al escenario miembros de diferentes comunidades que guiarán estos primeros pasos y han explicado que, de momento, la de hoy ha sido una invitación para ir completando juntos esta propuesta. En los próximos meses seguirán profundizando en ello.

El Congreso BIHAR celebra hoy su tercera jornada y tras conocer diferentes experiencias se ha dedicado a identificar las similitudes y a reflexionar si es posible una narrativa y un imaginario que puedan compartir las comunidades lingüísticas que se están revitalizando a nivel mundial. En la mesa redonda, conducida por Nerea Uriarte Goitia, de Garabide, se ha formulado una pregunta: ¿Es posible articular una narrativa o imaginario compartido a nivel mundial entre diferentes comunidades de revitalización lingüística y cultural?

En la mesa han participado Anna Belew, directora de Endangered Languages Project; Mustapha el Adak, miembro de la comunidad Amazigh del Rif e investigador de la universidad de Oujda; y Michel DeGraff, miembro de la comunidad criolla de Haití y profesor del MIT Ayiti. Han considerado que es difícil llegar a una narrativa unificada, pero han sido capaces de encontrar las características que comparten las comunidades lingüísticas que se están revitalizando: "Tenemos en común la lucha por los derechos humanos", "en todas hay un deseo de ser respetada" y que la lengua puede ser el camino hacia la libertad, "la lingüística de la liberación, la libertad de decidir tu futuro desde el punto de vista lingüístico".

De avergonzarse, a tomar agencia

Durante la mañana de hoy también ha habido ocasión de conocer diversas experiencias mundiales. El kurdo Tahir Baykusak ha arrancado la jornada de hoy. Procedente del Ayuntamiento de la Ciudad de Diyarbakir, es director del área de desarrollo y conservación de la lengua. Y en su convención de hoy ha hablado de la resistencia de las lenguas, de tomar agencia, de la activación comunitaria y de la necesidad de futuras narraciones. Se ha referido sobre todo a la situación de los kurdos que dependen del Estado turco. Tras una mirada atrás, desde 2024, asegura que se está dando el salto de la recuperación a la revitalización. "Tener teatros es importante, hacer cursos es importante, pero el idioma necesita presencia en la familia, en la educación, en las instituciones, e incluso en la imaginación de las personas jóvenes. ¿Cómo lo hacemos? Juntos. Nosotros también podemos aprender de lo que han hecho los demás. Hay que saber resistir pero tenemos que aprender cómo deben trabajar las instituciones y cómo transmitir la lengua a las nuevas generaciones".

De la comunidad Lil 'wat ha venido Lorna Wanosts' a Williams, de British Columbia de Canadá, y es directora del área de revitalización de lenguas de la Universidad de Victoria. Ha hablado de narraciones y del empoderamiento de la comunidad: de construir una agencia colectiva a través de la voz propia. "El mal tiempo en Canadá nos ha permitido reunirnos y contar historias, hemos hecho la transmisión a través de historias. De ellos hemos aprendido cómo cuidar la tierra, los animales, a dónde podemos ir y a dónde no... Se habla de la vida en estas historias. La lengua hablada tiene una importancia enorme. Tenemos que volver a conectar con la tierra, a través de la lengua", ha destacado.

Desde Australia ha llegado Clayton Cruse (su "nombre para blancos"), miembro de la comunidad adnyamathanha y representante del IDIL Australia. Ha hablado de voz y justicia, de luchas sociales por revitalizar las lenguas y del salto a la agencia. Ha señalado que Australia no tiene ninguna política nacional ni ninguna ley federal sobre las lenguas aborígenes. "Estamos desarrollando una ley de lenguas indígenas que reconozca el derecho. Queremos tener nuestra propia mesa, nuestro propio derecho a decidir. Los aborígenes son la gente más consultada del mundo pero esas respuestas se quedan en el cajón. Estamos trabajando para superar esa brecha".

De nuevo hemos saltado a Canadá. Barbara Fillion, miembro de la comunidad Innu-aimun y responsable del Programa de Cultura de la Comisión Canadiense de la UNESCO, ha tratado sobre los derechos más allá del reconocimiento, y su traducción a la política lingüística de la Declaración de los Derechos de los Pueblos Indígenas de las Naciones Unidas. Ha recordado que la lengua es un derecho humano y que la lengua incluye todos los derechos. En Canadá hay más de 80 lenguas y no tienen ningún reconocimiento. "Estamos trabajando para que se reconozca la lengua como un derecho. Canadá valoró el reconocimiento de las Naciones Unidas y eso se está moldeando, con una serie de recomendaciones de nuestro grupo de trabajo". También se ha referido a la situación de Quebec. "Es un lugar muy duro para nuestras lenguas porque hay un empeño tremendo por proteger el francés. No quieren aparecer como colonizadores, dicen que ellos son los colonizados, y hay un movimiento para hacer desaparecer las lenguas minoritarias, se niegan totalmente las lenguas indígenas".

De la India ha hablado Ganesh Devy, de The People's Linguistic Survey of India. Se ha referido a los discursos culturales y a la construcción simbólica del apego identitario. Ha aportado datos de la India, como que en el censo de 1961 se recogieron 1.652 lenguas maternas, un dato que en el actual registro oficial bajó a 109.